

En nuestros días, la creación de sentido que procede desde el ámbito de lo estético tiene toda la fuerza de convocar emociones, afectos y ampliar conocimientos que estimulan maneras diversas de comprender. *Free La Hookah* atrapa esas intenciones en un conjunto de visualidades y [sonoridades](#) que relaciona usos recientes de espacios públicos y dispositivos recreativos cuyo enlace no se da precisamente por un azar.

En la República Dominicana, los espacios urbanos no sólo definen una arquitectura determinada o un ordenamiento que es realmente otro tipo de orden, también unas maneras de aparecer en ellos, de relacionarse y de prácticas que son vías de escapes de realidades impuestas y deseos marcados por la búsqueda de vivir con menos presión.

Ahí aparece la Hookah, como testimonio de un influjo no tan celebrado - prohibido localmente, más bien - de culturas del Sudeste Asiático y el Oriente Medio, como otros tantos vehículos para prolongar los estados óptimos en ciertos contextos de esparcimiento. Fula, un río en las faldas de la cordillera Central dominicana con una serie de balnearios improvisados, es una de esas localidades de encuentro. A Fula vas a gozar, a refrescarte, a rozar los afectos y el cuerpo con la naturaleza y otros cuerpos.

El paisaje que dibujan los usos de la Hookah y la estética falseada que se genera por la presencia humana en espacios naturales y urbanos convergen en las preocupaciones de artistas como Amy Hussein y Maurice Sánchez por la manera en que estos creadores abordan sus orígenes y sus lugares de enunciación. Hussein, dominico-libanesa, traza rutas nuevas en las que la conversación sobre lo identitario y las maneras en que se tejen las complejidades para determinar una idea de dominicanidad sirve para ensanchar indagatorias que integran migraciones y orígenes culturales escasamente investigados.

Ambos artistas se abocan a una pesquisa de enlaces insertos en rutinas rastreables en geolocalidades en aparente oposición; no dan por sentado estas dinámicas y profundizan en las lógicas que hacen germinar relaciones imprevistas.

Estas dos esferas, la investigación sostenida de ambos artistas y las motivaciones de los sujetos en los espacios que refieren, se inscriben decididamente en el terreno de la emancipación. Hay aquí un querer que aprende a cuestionar diferente y un deseo que forma un aparato de entendimientos que cuenta con registros mínimos. Unos registros que, ahora con *Free La Hookah*, empiezan a insertarse en los archivos caribeños y digitales que se articulan para discernir nuestra presencia, nuestras relaciones y nuestra manera de existir juntos conscientes de todas las fuentes que informan tales modos de vivir.

Luis Graham Castillo, curador  
Santo Domingo, República Dominicana